



A Rocío Rojas Asensio esta temporada 2021/22 se le torció justo antes de su inicio. A finales de agosto, durante un entrenamiento a escasas semanas de arrancar la Liga, la jugadora miguelturra del Costa del Sol Málaga sufrió una grave lesión de rodilla que cambió totalmente los planes que tenía para este curso, su tercero en las filas del equipo malagueño de la Liga Guerreras Iberdrola de División de Honor y uno de los punteros de España.

“Fue muy duro. Tienes unos objetivos marcados para esta temporada y te llega la lesión justo antes de empezar. Los tuve que cambiar por completo, empecé a pensar en la recuperación, en ir poco a poco, sin mucha prisa”, relata la joven primera línea de 23 años.

Nunca antes Rocío había sufrido una lesión, ni grave, ni tampoco leve. Salvo por molestias, no recuerda haberse perdido entrenamientos y partidos, pero, cosas del destino y del deporte, le tocó durante esa sesión preparatoria en una acción que tiene grabada en su mente: “Fue en un salto en una segunda oleada. Caí con la pierna estirada y se me

La jugadora de Miguelturra sufrió la grave lesión de rodilla durante un entrenamiento a finales del mes de agosto del año pasado, a escasas semanas del inicio de la temporada, volviendo a jugar el 9 de abril en el encuentro de su equipo en la pista del BM Porriño

fue la rodilla. No fue la típica acción de una finta que se va para dentro, sino que se me fue hacia fuera. Noté que la rodilla se me había ido, pero me levanté, pude andar...”. Entonces, asegura que “ahí mismo ya pensé en una lesión grave, en una rotura del ligamento cruzado. Prefería ponerme en lo peor y, si luego venía algo bueno, pues mejor”.

En un principio se le diagnosticó rotura parcial del ligamento, pero Rocío Rojas decidió pasar por el quirófano en donde se comprobó que la lesión era más grave: había rotura total. Comenzaba entonces un largo periodo de recuperación que, afortunadamente, fue muy bien. “Al principio pensaba que iba a ser más complicado de lo que fue. La rodilla respondió bien todo el rato y así fue todo más fácil mentalmente para seguir luchando por recuperarme. Eso sí, ha sido muy duro”.

Fue el pasado 9 de abril cuando llegó el día que Rocío Rojas esperaba desde ese fatídico entrenamiento de finales de agosto. En Porriño, en la 21ª jornada del campeonato de liga, la churriega volvió a sonreír en la pista participando con el Málaga y ganando por 21-27. Fue el final de un proceso que le llevó días antes a hacer el calentamiento en un partido europeo pero quedarse en la grada, luego a calentar ante el Valladolid y estar en el banquillo